

EN EL OCHENTA ANIVERSARIO DEL INICIO DE LA BATALLA DEL EBRO

Juan José MORALES RUIZ
 Historiador

Lección inaugural del curso 2018-2019
 UNED Caspe, 4 de diciembre de 2018

Resumen: Con ocasión del 80 Aniversario del inicio de la Batalla del Ebro, uno de los episodios más largos, sangrientos, costosos y brutales de la guerra civil española. El 25 de julio de 2018, dos excombatientes protagonizaron un emotivo acto en el Monumento de los “Auts”, levantado en 1998 por la Agrupación de Supervivientes de la “Quinta del Biberón” en el puerto de la carretera de Fayón, en el término municipal de Mequinenza. José Mir Salas, mequinenzano de 98 años, que sirvió en el Ejército Popular de la República y Germán Visús Dies, residente en Fayón, de 102 años de edad, perteneciente al Ejército Nacional - recientemente fallecido - depositaron una corona de laurel a los pies del monumento en homenaje a los caídos. Pero, todavía la memoria y la historia de la guerra civil abren algunas heridas y dificultan la necesaria reconciliación. Sin embargo, al filo de las celebraciones del Aniversario, se han producido gestos que llaman a la esperanza.

Palabras claves: Batalla del Ebro; Guerra Civil española; la Quinta del Biberón; la Legión Cóndor; La Brigada Abraham Lincoln; Franco; Azaña; Memoria histórica; Historia.

Abstract: On the occasion of the 80th Anniversary of the beginning of the Battle of the Ebro, one of the longest, bloody, costly and brutal episodes of the Spanish Civil War. On July 25, 2018, two ex-combatants staged an emotional ceremony at the Monument of the “Auts”, raised in 1998 by the Agrupación de Supervivientes de la “Quinta del Bottle” in the port of the Fayón highway, in the municipality of Mequinenza. José Mir Salas, a 98-year-old Mequinenzano, who served in the People’s Army of the Republic and Germán Visús Dies, a 102-year-old resident of Fayón, belonging to the National Army, recently deceased, deposited a laurel wreath to the feet of the monument in homage to the fallen. But, still the memory and history of the civil war open some wounds and hinder the necessary reconciliation. However, on the edge of the celebrations of the Anniversary, there have been gestures that call for hope.

Keywords: Battle of the Ebro; Spanish Civil War; the Fifth of the Feeding Bottle; the Condor Legion; The Abraham Lincoln Brigade; Frank; Azana; Historical memory; History.

PREMISA

«Esta guerra, que ha durado 989 días, ha sido una de las luchas intestinas más largas, sangrientas, costosas y brutales de la historia moderna», así resume la guerra civil española, en su informe, el teniente coronel Henry B. Cheadle, agregado militar de Estados Unidos, el 3 de abril de 1939.

Sí, la guerra civil se caracterizó por un insaciable afán de exterminio del enemigo. Lo explicaba Unamuno en un artículo hablando del carácter dogmático de los españoles, y de la violencia política, ocho años antes del 18 de julio de 1936:

“Aquí en España hemos padecido de antiguo un dogmatismo agudo: aquí ha regido siempre la inquisición inmanente, la íntima y social, de que la otra, la histórica y nacional, no fue más que un pasajero fenómeno, aquí es donde la ideocracia ha producido mayor ideofobia, porque siempre engendra anarquía el régimen absoluto. A la idea, como al dinero, tómasela aquí de fuente de todo mal o de todo bien. Hacemos de los arados ídolos, en vez de convertir nuestros ídolos en arados. Todo español es un maniqueo, inconsciente; cree en una divinidad cuyas dos personas son Dios y el Demonio, la afirmación suma, la suma de la negación, el origen de las ideas buenas y verdaderas y el de las malas y falsas.

Aquí lo arreglamos todo con afirmar o negar redondamente, sin pudor alguno, fundando banderías. Aquí se cree aún en los jesuitas y masones, en brujas y trasgos, en amuletos y fórmulas, en azares y exorcismos, en la hidra revolucionaria, o en el ala negra de la reacción, en los milagros de la ignorancia o en los de la ciencia (...) Es el nuestro un pueblo que razona poco, porque le han forzado a raciocinar con exceso, o a tomar lo por otros raciocinado, a vivir de préstamo con pocas ideas, y ellas, escuetas y perfiladas a buril, esquinosas ideas hechas para la discusión, escolásticas, sombras de mediodía meridional. Y las pocas y esquinosas ideas fomentan la ideocracia, que es oligárquica de suyo, y la ideofobia con ella, puesto cuantas más ideas y más ricas y más complejas y más proteicas menos imperativas e impositivas son”.

LA GUERRA DE ESPAÑA

El 27 de agosto de 1938 —en medio de las operaciones de la Batalla del Ebro— el general Franco en una entrevista concedida a un periodista de la Agencia Havas, hizo las siguientes declaraciones sobre la guerra civil: “La Guerra de España no es una cosa artificial: es la coronación de un proceso histórico, es la lucha de la Patria con la antipatria, de la unidad con la secesión, de la moral con el crimen del espíritu contra el materialismo, y no tiene otra solución que el triunfo de los principios puros y eternos de los bastardos y antiespañoles.”

Si me quieres escribir...

Hace 80 años, a las 2:30 horas del 15 de julio, el asistente de Juan Yagüe (1891-1952) despierta al general y le dice:

—“Los rojos han pasado el Ebro”.

—“Gracias a Dios. Todos a sus puestos”, le contesta, con la convicción de que ese combate sea el que dé la victoria definitiva al ejército de Franco.

Así se inició la que sería la batalla más importante de la Guerra Civil, la más larga —de julio a noviembre—, en la que más combatientes participaron, y la más sangrienta. En los combates lucharon los componentes de la famosa Brigada “Abraham Lincoln” y de otros batallones de las Brigadas Internacionales.

ENTRE MEQUINENZA Y AMPOSTA

Comenzó el 25 de julio y finalizó el 16 de noviembre de 1938. Se desarrolló en el valle del Ebro, en un territorio comprendido entre Mequinenza, en la zona occidental de la provincia de Zaragoza, y Amposta, en la provincia de Tarragona. Ocupó un frente de guerra de más de 60 kilómetros. La Batalla del Ebro fue la más encarnizada de la Guerra Civil española.

Todo empezó con el cruce del río Ebro y la conquista de una cabeza de puente entre los pueblos de Fayón y Mequinenza. Tenía como objetivo hacerse con el control del Cruce de Gilabert, donde se encuentran las carreteras de Fayón y Fabara. Franco se vio sorprendido por la maniobra de Vicente Rojo, cuando sus Cuerpos de Ejército estaban a punto de intentar la toma de Valencia.

En la Batalla del Ebro se enfrentaron unos 100.000 soldados del Ejército Popular de la República, desde la orilla norte del río, en la margen izquierda, contra unos 90.000 efectivos del ejército nacional. Aunque los soldados republicanos consiguieron cruzar el río, sin embargo, no lograron los objetivos planificados, fueron rápidamente controlados en su avance, y fijados al terreno por los nacionales antes de conquistar Gandesa.

UNA NOCHE EN LA QUE NO HABÍA LUNA

“Era la noche del 24 al 25 de julio de 1938. No había luna, hacía un calor sofocante y el río Ebro bajaba sereno. En su orilla izquierda, miles de hombres, emboscados, con un fusil, cinco granadas de mano y las cartucheras con 50 proyectiles, aguardaban órdenes, que llegaron a las 00.15 horas. Tras cruzar el río, los republicanos conquistaron 800 kilómetros cuadrados en veinticuatro horas. Llenos de una moral inquebrantable por su audacia, rapidez y sorpresa soñaban con ir más allá de Villalba y Gandesa, pero el frente se estabilizó y se hizo rutina el castigo de la artillería, los asaltos, los cadáveres destrozados y quemados por el sol sin recoger... Solo en aquella primera semana se perdieron 12.000 vidas”.²⁸

Franco se vio sorprendido por la maniobra de Vicente Rojo, cuando sus cuerpos de ejército estaban a punto de intentar la toma de Valencia. No se esperaba el ataque republicano en el valle del Ebro, pero el teniente general Yagüe, logró contener el ataque inicial, dando tiempo a la llegada de refuerzos desde otros sectores. Los dos

28. CARALT, Andreu, La Bolsa de Mequinenza-Fayón, una batalla del Ebro olvidada, en Diari de guerra, 9 de julio de 2013. <http://www.diarideguerra.com/es/noticias/685/galeria-de-videos.htm>

ataques de diversión, al norte y al sur, fueron fácilmente neutralizados; pero no así el ataque principal. Entonces, Franco decidió presentar batalla. Su ejército emprendió una tremenda batalla de desgaste, aprovechando que tenía encerrado a lo mejor del ejército de la República, con el claro objetivo de destruirle.

El plan de los republicanos era derrotar al ejército nacional, o al menos prolongar la guerra civil a la espera de que se produjera una futura guerra mundial. Pero las intenciones del gobierno del Frente Popular fracasaron. Y después de cuatro meses de duros combates, las tropas republicanas volvieron a cruzar el río Ebro, replegándose hacia Cataluña, con el siguiente balance de muertos, heridos y prisioneros: en la parte republicana: 817 muertos y 1.328 prisioneros sin contar los heridos y desaparecidos (un total de cerca de 3.000 bajas). Y, por parte del ejército nacional: 135 muertos y 1.284 heridos.

LA “BRIGADA ABRAHAM LINCOLN” Y LA “QUINTA DEL BIBERÓN”

En la Batalla del Ebro se enfrentaron unos 100.000 soldados del Ejército Popular de la República, desde la orilla norte del río, en la margen izquierda, contra unos 90.000 efectivos del ejército nacional. En los duros combates lucharon los componentes de la famosa Brigada “Abraham Lincoln” y de otros batallones de las Brigadas Internacionales.²⁹

Sin apenas experiencia militar, recibieron su bautismo de fuego en la batalla del Jarama, del 6 al 27 de febrero de 1937, donde sufrieron muchas bajas. Después, fueron enviados a Brunete y más tarde al frente de Aragón, donde tomaron parte de las batallas de Belchite, Quinto, Teruel y, por último, en la Batalla del Ebro, en la sierra de Pàndols, hasta su desmovilización en octubre de 1938.

También formó parte del ejército republicano la 42ª División que estaba integrada por una mayoría de soldados de la “Quinta del Biberón”. Se trataba de una leva de 27.000 jóvenes nacidos en 1920. Se cree que recibió este nombre cuando Federica Montseny se refirió a todos ellos de esta manera: «¿Diecisiete años? Pero si todavía deben tomar el biberón». La división combatió en unas condiciones épicas, prácticamente sin agua ni suministros, bajo un calor asfixiante, con unos apoyos de la retaguardia débiles y en un terreno muy empinado, seco y rocoso donde se podían excavar trincheras defensivas con mucha dificultad”.³⁰

¡Ay Carmela!

“Desde el 25 de julio hasta el 13 de noviembre de 1938, dos ejércitos poderosos van a librar aquí la mayor batalla que nunca haya tenido lugar en España. Hace dos años que el general Francisco Franco ha dado un golpe militar contra la República,

29. HOCHSCHILD, Adam, *España en el corazón: la historia de los brigadistas americanos en la guerra civil española*, Barcelona, Malpaso Ediciones, 2017; CARROLL, Peter, *La odisea de la Brigada Abraham Lincoln*, Sevilla, Espuela de Plata, 2018; y NEUGASS, James, *La guerra es bella: Diario de un brigadista americano en la Guerra Civil española*, Madrid, Papel de liar, 2014.

30. MOLERO, Esteve, *Les quintes del biberó*. El Prat de Llobregat, Rúbrica, 2000.

que parece casi vencida, pero ha sido capaz de renacer de sus cenizas (...) La primera misión consiste en cruzar el Ebro y apoderarse de una extensa zona, la Terra Alta”, así comienza el libro de Jorge M. Reverte, titulado *La Batalla del Ebro*.

Su lectura es apasionante. Con todo el tiempo transcurrido y consciente de que esta será la última conmemoración en la que habrá supervivientes, le habría gustado tener aún más testimonios personales, “porque al final lo que importa es la gente y cómo vivió esos hechos tan dramáticos”, argumenta en una entrevista.

Los testimonios de los combatientes, asegura, le hicieron “cambiar todo” lo que había pensado hasta entonces sobre lo ocurrido, “desde el planteamiento de la batalla hasta la forma de sobreponerse a ella”. Tras estudiar “del derecho y del revés” la Guerra Civil, lo que más le sorprende de esa batalla es “que se hiciera” porque, sostiene, “ya no había ninguna posibilidad de que los republicanos ganaran la guerra”.

Después de veintiocho meses de guerra, recuerda en su libro, los “alzados” ocupaban una parte considerable de España y sus fuerzas amenazaban Valencia tras cortar en marzo, la zona republicana.

El presidente de la República, Manuel Azaña, que solo siete días había pronunciado su discurso “Paz, piedad y perdón”, creía que la República no podía ganar la guerra, pero el socialista Juan Negrín, presidente del consejo de ministros y ministro de la Guerra, junto con los comunistas, sus más fieles aliados, opinaba lo contrario.

Querían convencer a los gobiernos democráticos de que no habían perdido la guerra y que había que prolongarla hasta que se desatara el conflicto europeo que parecía inevitable de forma que su lucha quedaría enmarcada en un contexto de lucha contra el fascismo (...) Nada “obliga” a las nuevas generaciones a conocer lo que fue aquella batalla, pero deberían saber, dice Martínez Reverte, que no sirvió para nada, aparte de provocar más de 60.000 muertes: “La guerra es absurda”, recalca.

UNA INCREÍBLE RESISTENCIA Y CORAJE

Anthony Beevor hablando de la Batalla del Ebro dice: “Es cierto que, una vez cruzado el río, las fuerzas republicanas no contaron con el transporte necesario ni con los blindados suficientes para conseguir sus objetivos con la rapidez imprescindible y, una vez más se enredaron en un ataque frontal que dio tiempo a los nacionales para acudir con más refuerzos. A demás, toda la operación repitió el error garrafal de concentrar grandes formaciones en campo abierto contra un enemigo que contaba con una superioridad aplastante tanto en artillería como en aviación. Tan sólo la increíble resistencia y coraje de las tropas republicanas consiguió contener a los franquistas durante tantas semanas, causándoles casi tantas bajas como las que ellos mismos sufrieron”.³¹

31. BEEVOR, Antony, *La guerra civil española*, Barcelona, Crítica, 2005, p. 565.

PARTES DE GUERRA DEL DÍA 16 DE NOVIEMBRE DE 1938³²

Parte del bando nacional:

En el día de hoy nuestras victoriosas tropas han conquistado los pueblos de Flix y Ribarroja y han terminado la ocupación de terreno que aún le quedaba al enemigo en la orilla del Ebro. La operación que los rojos presentaron al mundo mediante su propaganda como gran éxito militar, ha constituido para ellos una de sus mayores derrotas, ya que el número de prisioneros que se les ha hecho en la batalla del Ebro se eleva a 19.779, siendo su total de bajas más de 75.000, de las cuales nuestros soldados han dado sepultura a 13.275 cadáveres (...)

Parte del bando republicano:

Sin noticias de interés.

PARA EXPLICAR LA DERROTA DEL EJÉRCITO REPUBLICANO

En el informe del confidencial del agregado militar británico en España, Mayor E. C. Richard, de 25 de noviembre de 1938, se justificaba la derrota republicana en que “la inferioridad material de las tropas republicanas no sólo era cuantitativa sino también cualitativamente, como resultado de la multiplicidad de tipos de armas de la ayuda de Rusia, México y Checoslovaquia. Un material bélico que la República tuvo que comprar a precios altísimos y generalmente bajo cuerda, nunca equiparado en cantidad y calidad con la ayuda que recibió Franco de Italia y Alemania”.

En esto, curiosamente también coincidía el informe que el embajador alemán en España, Eberhard Von Stohrer envió a Berlín, el 19 de febrero de 1939. Para el embajador la victoria de Franco se debía a una “mejor moral de los soldados del bando nacional, así como a su gran superioridad en el aire y en su mejor artillería y otros materiales de guerra. Los republicanos fueron derrotados en la Batalla del Ebro, en gran medida lastrados por su escasez de material bélico y sus dificultades de suministros de alimentos. Lo que, posteriormente les impidió resistir la ofensiva de Franco y provocó el colapso definitivo de la República”.³³

En todo caso, la derrota republicana en la Batalla del Ebro significó la tumba de la República.

32. Servicio Histórico Nacional, *Partes Oficiales de Guerra 1936-1939. Tomo I Ejército Nacional*, Madrid, Librería Editorial San Martín, 1977, p. 363. Y Servicio Histórico Nacional, *Partes Oficiales de Guerra 1936-1939. Tomo II Ejército de la República*, Madrid, Librería Editorial San Martín, 1977, p. 616.

33. Vid MORADIELLOS, Enrique, *1936. Los mitos de la guerra civil*. Barcelona, Planeta, 2004, p. p. 99 y 100.

“A LOS QUE PERDIERON, QUE FUERON TODOS”

El periódico Heraldo de Aragón publicó el 26 de julio de 2018, una crónica sobre el acto que se realizó en el “Monumento de los Aut’s”, en la carretera de Fayón, en el término municipal de Mequinenza, con ocasión del 80 aniversario del inicio de la Batalla del Ebro. Esta es la crónica que publicó Heraldo³⁴:

“José Mir Salas³⁵, mequinenzано de 98 años, que sirvió en el Ejército Popular de la República y Germán Visús Dies³⁶, residente en Fayón, de 102 años de edad, perteneciente al Ejército Nacional, han depositado una corona de laurel a los pies del monumento en homenaje a los caídos. Dos excombatientes protagonizan un homenaje organizado por la Asociación Memoria Histórico Militar Ebro 1938.

“El Monumento de los “Aut’s”, levantado en 1998 por la Agrupación de Supervivientes de la Quinta del Biberón en el puerto de la carretera de Fayón, en el término municipal de Mequinenza, acogió ayer el acto de conmemoración del 80 aniversario del inicio de la Batalla del Ebro.

“Las actividades programadas, impulsadas por la Asociación Memoria Histórico Militar Ebro 1938 de Fayón, comenzaron poco antes de las 10.00 con la lectura de unas cartas de un soldado que combatió en Mequinenza, donde hace ahora 80 años las tropas republicanas atravesaron el Ebro para arrebatar territorio a los sublevados, la denominada “bolsa de Mequinenza”, con el objetivo de hacerse con el control del Cruce de Gilabert, donde se encontraban las carreteras de Fayón y Fabara.

“A continuación, dos aviones F-18 del Ala 15 de la Base de Zaragoza realizaron un vuelo rasante, y justo después, se entregó una medalla conmemorativa a cada excombatiente, quienes aprovecharon el encuentro para compartir experiencias con los asistentes al acto, coincidiendo ambos en los “horrores y las atrocidades que vivimos en la Guerra Civil”. En el acto intervinieron también los alcaldes de Mequinenza y Fayón. Magda Godia, alcaldesa mequinenzana, agradecía la invitación a “este acto emotivo y sentido”.

“En su intervención incidía en que cada uno puede tener sus ideas y que tiene que prevalecer el consenso “utilizando la palabra y nunca las armas para solucionar nuestras diferencias”, refiriéndose a la leyenda del Monumento de los Aut’s” en la que puede leerse “A los que perdieron, que fueron todos”. Por su parte el alcalde de Fayón, Roberto Cabistany, recordó que la Batalla del Ebro “fue una de las más sangrientas” y constató “un fracaso como país” de ahí la necesidad de “aprender de nuestros errores”. Ambos coincidían en afirmar en que “estos acontecimientos no vuelvan a repetirse”.

34. Heraldo de Aragón, 26 de julio de 2018.

35. José Mir Salas, formó parte de la “Quinta del Biberón”.

36. Germán Visús Dies, falleció el 3 de diciembre de 2018, tenía 102 años. Junto con José Mir, protagonizó el video conmemorativo del 40 aniversario de la Constitución Española. “Hasta siempre. Germán, gracias por compartir con nosotros tus experiencias y enseñarnos que el espíritu del diálogo es el mejor camino para el triunfo de la paz y la democracia”, escribió en su cuenta de Twitter el Presidente del Gobierno, Pedro Sánchez.

EL TRABAJO DEL HISTORIADOR

Hablando del trabajo del historiador John H. Elliot afirma³⁷: «Intentar aprehender el pasado es tarea escurridiza y todo historiador serio tiene una aguda conciencia de la distancia que separa la aspiración y el resultado obtenido. El intento de salvar esa distancia es tan estimulante como frustrante. El estímulo procede del desafío que supone intentar liberarse de las posturas y supuestos previos contemporáneos, a la vez que se reconocen las restricciones que imponen. La sensación, al sumergirse en una época anterior, de tener al alcance de la mano a sus habitantes y estar adquiriendo como mínimo una comprensión parcial de su conducta e intenciones produce una emoción intensa y convierte la investigación histórica en una experiencia inmensamente gratificadora».

MEMORIA E HISTORIA

Y otra dificultad está también en la cuestión de la memoria y de la historia. Una cuestión que no resulta nada fácil. Baste decir en todo caso que los “recuerdos” siempre son personales, aunque, en un momento dado afecten a la inmensa mayoría de los ciudadanos de un país. Lo recordaba en una entrevista la abogada Francisca Sauquillo, encargada por la alcaldesa Manuela Carmena de aplicar la Ley de Memoria Histórica en el callejero de Madrid³⁸: «El recuerdo lo tienes tú, es tuyo, vives con él. Yo hablo muchos días con mi propio recuerdo. Tengo dos mochilas: la del sufrimiento y la de la esperanza de seguir haciendo cosas positivas».

En esa tarea de escudriñar el pasado hay que tener esas «dos mochilas» y procurar ir mirando el futuro con optimismo. Además, vivimos en el “presente, y nuestro presente está construido sobre los vencidos, que son la herencia oculta, como escribe Reyes Mate³⁹: “La memoria trae al presente ese continente invisible en un gesto moral pues nos pone delante un mundo desconocido sin el que no podemos ser sujetos morales”.

Por otra parte, como de cualquier otro acontecimiento del pasado (de la Historia) debemos preguntarnos ¿qué pasó en la guerra civil española? Pero ¿cómo podemos preguntarnos por lo que pasó, y a la vez, consentir de alguna manera el sufrimiento y la injusticia padecida por tantas personas, hoy en día? Cuando estudiamos el pasado, cuando nos planteamos conocer lo que pasó hace ochenta años, en la guerra civil española, debemos liberarnos de la mera propaganda o de caer en el fácil maniqueísmo de “buenos” y “malos”.

37. ELLIOT, John H., *Haciendo Historia*, Madrid, Taurus, p. p. 13 y 14, cit. en MORALES RUIZ, Juan José, *Palabras Asesinas. El discurso antimasonico en la guerra civil española*, Oviedo, Masonica.es, 2017, p. 23.

38. SAUQUILLO, Francisca, «Nos entendimos hasta con gente que nos encarceló», *El País*, 3 de abril de 2016, p. 52. Sauquillo es hermana del abogado Javier Sauquillo, asesinado en la “Matanza de Atocha”, el 24 de enero de 1977.

39. REYES MATE, Manuel, *La herencia del olvido*, Madrid, Errata Naturae, 2008, p. 23.

Procuremos no apoyarnos en baratos populismos, ni en falsas ideologías de progreso, porque sabemos lo que dejaron y dejan, a su paso, indefectiblemente: innumerables vencidos y miles de víctimas de la violencia desatada. Debemos reconocer que no hay guerras buenas, ni malas. Todas son malas. La guerra es el fracaso de la paz.

Creo que el historiador debe tener en cuenta el insoportable dolor de las víctimas del pasado. Y este dolor nos debe interrogar también sobre los vencidos del presente. No podemos hacer historia si nos desentendemos de la historia actual. Hablar del tiempo pasado supone reconocer el punto de vista de los vencidos, aún a sabiendas de que la historia siempre ha sido escrita por los vencedores.

El pasado, el presente y el futuro forman un único y mismo “continuum” histórico. Es ahí donde entra en juego la memoria y el olvido⁴⁰. Ello nos plantea algunos desafíos: a la hora de escribir la historia debemos saber recordar, y velar por la conciencia de los vencidos, como un símbolo que sobrepasa y supera el mero espacio de los bandos y de los contendientes en una guerra, más si cabe, en una guerra civil.⁴¹ Y, por último, pero probablemente lo más importante: tenemos que aprender a olvidar y a perdonar.⁴²

LA VANA PRETENSIÓN DE BORRAR LA MEMORIA

Elie Wiesel anima en sus Memorias, a las víctimas del horror a expresar sus sentimientos y sus recuerdos, a contar una historia lo mejor que puedan, porque “el silencio nunca ayuda a la víctima, sólo ayuda al victimario”.⁴³

“La pretensión de borrar la memoria ha formado parte históricamente de la esencia de todos los totalitarismos, y siempre acabó fracasando. El territorio de la memoria no es siquiera un coto privado sino íntimo y, por tanto, inaccesible para cualquiera que no sea su poseedor. No existe poder alguno que, mediante la coacción, la amenaza, el castigo o la tortura pueda eliminar los recuerdos de otro ser humano si éste se opone. La razón estriba en que los recuerdos envueltos en emociones intensas son, además de sorprendentemente exactos y duraderos, virtualmente indelebles”.⁴⁴

PARA CREER EN EL FUTURO

A nosotros nos toca aprender del pasado para poder creer en el futuro. Hay que tener conciencia de la historia, porque como escribe el profesor Timothy Snyder

40. RICOEUR, PAUL, *La memoria, la historia y el olvido*, Madrid, Trotta, 2010.

41. LEVI, Primo, *Si esto es un hombre*, Barcelona: El Aleph, 1987; SEMPRÚN, Jorge, *La escritura o la vida*, Barcelona, Tusquets, 1995; y BORGES, Jorge Luis, *Ficciones. Funes el memorioso*, Madrid, Alianza Editorial, 2006; y Todorov, Tzvetan, *Los Abusos de la memoria*, Barcelona, Paidós, 2000, p. 60.

42. YERUSHALMI, Yosef, “Reflexiones sobre el olvido”, en Yerushalmi, Y.; Loraux, N.; Mommsen, H.; Milner, J. C. y Vattimo, G. *Usos del Olvido*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1998, p. p. 13-26.

43. WIESEL, Elie, *Memorias*. Barcelona, Anaya & Mario Muchnik, 1996.

44. LEDOUX, J., ROMANSKI, L. & XAGORARIS, A., “Indelibility of subcortical emotional memories” en *J. Cognit. Neurosci.*, nº 1, (1989), pág. 238-243.

“cuando carecemos de la sensación de pasado y futuro, percibimos el presente como una plataforma inestable, una base incierta para la acción. Resulta imposible comprometerse con la defensa de los Estados y los derechos, si nadie aprende del pasado ni cree en el futuro.

Tener conciencia de la historia permite reconocer las trampas ideológicas y genera escepticismo sobre las exigencias de pasar a la acción inmediata porque de repente todo haya cambiado. Los Estados deberían invertir en la ciencia para poder contemplar el futuro con serenidad. El estudio del pasado apunta a qué éste sería un camino acertado. El tiempo pasado respalda el pensamiento y el pensamiento respalda al tiempo”.⁴⁵

MEMORIA HISTÓRICA

Para unos, la recuperación de la Memoria histórica⁴⁶ tiene el propósito de hacer justicia, de encontrar a familiares desaparecidos, de no dejar impunes los delitos cometidos antes y después de la Guerra Civil... para otros, no servirá más que para abrir heridas y provocar rencores que con el paso de los años han ido quedando en el olvido.⁴⁷

LA TENTACIÓN DE VOLVER LA ESPALDA AL PASADO

Escribe Ronald Fraser en el prólogo de su monumental Historia oral de la guerra civil⁴⁸ que “volver la espalda al pasado, un pasado tan amargo como éste, siempre es tentador. Pero seguir “olvidando” es olvidar que la España de hoy, a pesar de lo diferente que sea de la de hace sesenta años, ha sido configurada por la Guerra Civil y la dictadura. Para poder llegar a superar verdaderamente este pasado, es necesario comprenderlo y asimilarlo por entero”.

UN DISCURSO DE MANUEL AZAÑA

Finalizo con un fragmento de un discurso pronunciado por Manuel Azaña en el Ayuntamiento de Barcelona, el 18 de julio de 1938, una semana antes del inicio de

45. Timothy Snyder es profesor de Historia en la Universidad de Yale y autor de *Tierra negra. El Holocausto como historia y advertencia*, Galaxia Gutenberg, 2015. Vid. SNYDER, Timothy, “Un mundo no tan lejano”, en *Las lecciones del Holocausto*, Ideas, El País, 11 de octubre de 2015, p. p. 2 a 4.

46. Vid. Ley 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura. «BOE» núm. 310, de 27/12/2007; y MUÑOZ MOLINA, Antonio, “Elogio del olvido”, El País, 17 de junio. RIEFF, David, *Elogio del olvido: las paradojas de la memoria histórica*, Barcelona, Debate, 2017.

47. DÍEZ, Guillermo, “Crueldad y benevolencia”, Norte de Castilla, 1 de marzo de 2009.

48. FRASER, Ronald, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Barcelona, Grijalbo / Mondadori, 1997, Volumen I, p. I y II.

la Batalla del Ebro⁴⁹. Creó que merece la pena recordarlo, aunque sólo sea como un modesto ejercicio de reconciliación:

“Es obligación moral, sobre todo de los que padecen la guerra - cuando se acabe como nosotros queremos que se acabe - sacar de la lección y de la musa del escarmiento el mayor bien posible, y cuando la antorcha pase a otras manos, a otros hombres, a otras generaciones, si alguna vez sienten que les hierva la sangre iracunda y otra vez el genio español vuelve a enfurecerse con la intolerancia y con el odio y con el apetito de destrucción, que piensen en los muertos y que escuchen su lección: la de esos hombres, que han caído embravecidos en la batalla luchando magnánimamente por un ideal grandioso y que ahora, abrigados en la tierra materna ya no tienen odio, ya no tienen rencor, y nos envían, con los destellos de su luz, tranquila y remota como la de una estrella, el mensaje de la patria eterna que dice a todos sus hijos: Paz, Piedad y Perdón”.

49. AZAÑA, Manuel, *Antología de Manuel Azaña: Ensayos y discursos*, Madrid, Alianza Editorial, Tomo II, 1982; y JULIÁ, Santos, *Vida y tiempo de Manuel Azaña 1880-1940*, Madrid, Taurus, 2008.